

ASTOR&NADIA

Obra de teatro musical

Autor Lazaro Droznes
Tel. 4832 3464
Cel. 154 444 6297
eMail lazaro@tangovox.com

REGISTRO DIRECCION NACIONAL DEL DERECHO DE AUTOR No. 425301

ASTOR&NADIA

En la parte central del escenario se encuentra el espacio de Nadia Boulanger. Dos sillones pequeños de época sobre una alfombra. Un piano. Partituras arriba del piano y sobre una pequeña mesa ratona de época y un par de lámparas antiguas.

Hay fotos de personajes famosos con dedicatoria.

En la parte izquierda, el espacio donde vive y compone Piazzolla en París. Partituras tiradas por el piso como hojas caídas en otoño. Valijas de cuero repletas de partituras. Una cama llena de partituras. Un escritorio pequeño de madera rústica. Una lámpara sobre el escritorio. Dos sillas rústicas comunes de hotel barato en París. Una en la que trabaja Piazzolla. En la otra hay un bandoneón envuelto en un género de terciopelo negro.

En proscenio a la izquierda, una mesa redonda de bar típico en una calle de París con una silla tonet.

Detrás se ven suavemente iluminados los músicos del quinteto con sus instrumentos musicales y sus atriles. Todos vestidos de negro se pueden ver sus siluetas recortadas. Sus instrumentos serán violín, contrabajo, guitarra eléctrica, piano y bandoneón.

ESCENA 1

CAFÉ DE PARIS

Astor Piazzolla, hombre macizo de 35 años, está sentado en una típica mesa de café de París. Una canción francesa se escucha como fondo. Se prepara cuidadosamente para un encuentro. Lleva una valija pesada. La abre con cuidado sobre la mesa y revisa papeles. Los ordena cuidadosamente. Cuando termina los vuelve a ordenar con otro criterio. Revisa una página y corrige las anotaciones.

Astor revisa su reloj de pulsera. Guarda los papeles y emprolija su ropa. Peina su cabellera con la mano. Mira una vez más el reloj, apaga en el cenicero el cigarrillo, apura el café, deja unas monedas haciendo un gesto al mozo lejano y se levanta apresuradamente.

Se enciende la tenue luz que ilumina los instrumentos musicales donde están ubicados los músicos. El Quinteto queda suavemente iluminado.

Se apaga la luz que marcaba la mesa de café y se enciende la luz que marca el espacio de Nadia Boulanger.

Escena 2

LIVING DE NADIA

Nadia ingresa silenciosamente en el espacio. Es una elegante y atractiva mujer madura de alrededor de 65 años. Viste un traje sastre oscuro y una camisa clara. Lleva el pelo recogido en la nuca y unos anteojos de marco fino, los ojos brillantes y la mirada serena. Se sienta en el piano e interpreta un tema de Monteverdi.

Astor ingresa en el espacio de Nadia con su valija a cuestas. Recorre el espacio con la mirada, se detiene en las fotos autografiadas y mira a Nadia Boulanger tocar el piano. De pronto Astor, cautivado por la música, deja caer su pesada valija de partituras en el piso. Nadia se da vuelta de golpe. Se levanta del banquito del piano y va a su encuentro muy amable.

ASTOR

Excusez-moi, Madame.

NADIA

Madame no, se lo ruego. Llámeme Mademoiselle, o simplemente Nadia ¿Astor Piazzolla, n'est pas?

ASTOR

Oui, Mademoiselle.

Nadia hace un gesto invitando a Astor a sentarse. En el trayecto, Astor es distraído por un ruido y detiene su vista en un punto del piso.

NADIA

No se preocupe, es mi gato. Siempre deshace las cortinas. Pero jamás voy a cortarle las uñas. Es lo único que tiene para defenderse.

Nadia se sienta luego instando a Astor a que lo acompañe.

NADIA

¿Podemos hablar en inglés? ¿O prefiere el francés?

ASTOR

En inglés está bien.

NADIA

Bien, Monsieur Piazzolla, para poder ayudarlo necesito conocerlo, no sólo su música, sino también su vida. Le voy a hacer algunas preguntas ¿De acuerdo?

ASTOR

De acuerdo.

NADIA

No hay que dedicarse a la música a menos que uno se muera si no lo hace. ¿Está Usted en esa situación?

ASTOR

Total y absolutamente, Mademoiselle. Tengo la cabeza llena de música. Mi vida es la música.

NADIA

Dígame Monsieur ¿Por qué quiere Usted estudiar?

ASTOR

En casa siempre se habló de estudiar. Recuerdo a mi viejo tronando "vos tenés que ser algo grande, estudiá o te rompo el alma"

NADIA

¿Insinúa entonces que Usted estudia porque su padre se lo ordenó?

ASTOR

De ninguna manera. Es lo que yo quiero. Pero, si no fuera por mi padre, yo no estaría acá, con Usted, en París, estudiando música

NADIA

¿A qué edad empezó?

ASTOR

Descubrí la música a los 11 años, en New York. Era una noche de verano, calurosa, húmeda y de pronto escucho un piano con una música maravillosa. Me quedé absorto escuchando...

El pianista de la orquesta ejecuta una fuga de Bach que queda como música de fondo mientras sigue la conversación.

ASTOR

Fue mágico. Después supe que era Bach, pero nunca supe cuál de ellos. El músico era Bella Wilda y empecé a estudiar con él. Tocaba música clásica en diferentes instrumentos. Nunca fui un niño prodigio. Eso sí... lo que más me impactó de niño fue New York

NADIA

Es interesante descubrir la música de niño y en New York. Es una ciudad musical, plena de ruidos y sonoridades.

ASTOR

Es cierto. Cuando suenan las sirenas al mismo tiempo parecen una sinfonía... hecha por azar, cada vez diferente.

NADIA

Veo que escucha música en todas partes. Habla Usted muy bien el inglés. ¿Nació en New York?

ASTOR

En Argentina. Pero mi padre, Nonino, emigró a New York cuando yo tenía 4 años. Dejé Mar del Plata, mis amigos, mis abuelos, primos... tíos. Fue el primer dolor fuerte de mi vida.

NADIA

New York en relación con la música, es una ciudad joven, que ha generado las raíces y el fruto al mismo tiempo.

ASTOR

A New York la llevo muy dentro de mí. En sus calles aprendí a hacerme duro en la vida, a cuidar de mí mismo. Crecí en calles violentas, con bandas de judíos, italianos, irlandeses... todos contra todos. Hasta fui amigo de Jack La Motta, que después fue un famoso boxeador. Ahí fué cuando aprendí a usar la zurda, en el Greenwich, para defenderme de las bandas. Para pelear ahí había que ser muy guapo. "Lefty", me decían. (*Astor hace el gesto del gancho de izquierda*)

Se escucha un toc toc en la puerta. Nadia se levanta y recibe un paquete con partituras. Nadia toma las partituras, muy pesadas, las levanta en el aire y las pone en un bargeño.

NADIA

Son de Stravinsky, que me manda su última obra..
Igor es así, como un viejo jugando con sus joyas...
Siempre hace lo mismo. Pero yo no tengo tiempo para
verlas todas. Volviendo a Usted... para guiarlo en
este viaje primero debo saber hacia dónde apunta su
música ¿Trajo su obra?

ASTOR

Aquí están... todas mis sonatas y sinfonías...

Astor, nervioso, toma la gran valija que es muy pesada y difícil de manejar. Empieza a sacar una gran cantidad de partituras hasta llenar la mesita. Nadia revisa rápidamente las partituras y se detiene en una. A medida que lee la orquesta interpreta una edición de diversos temas que sincronizan con el cambio de partitura. Resulta claro que Nadia escucha la música sin necesidad de tocarla.

NADIA

Vamos a escuchar ésta.

Nadia se sienta al piano y empieza a tocar. La luz se oscurece y sólo se ven las partituras que lee Nadia.

MUSICO

Sinfonía con bandoneón es la Biblia y el calefón

La luz ilumina suavemente la orquesta, que toca la "Sinfonietta Buenos Aires"

ASTOR

Es la "Sinfonietta de Buenos Aires". Con ésta gané la beca para venir a París. Cuando la estrené en la Facultad de Derecho, justo antes de empezar, pensé "que venga la tormenta". Imagínese, un bandoneón en un concierto sinfónico, de música clásica. Y así fue... se armó una gran pelea entre los que estaban a favor y los que estaban en contra. Sevitsky, que había dirigido la orquesta, me dijo "nunca había visto tantos golpes en un estreno, pero quédese tranquilo, su música crea polémica y esto es bueno porque es publicidad"

NADIA

No se preocupe por eso, Monsieur Piazzolla, lo mismo le pasó a Ravel con su Bolero y a Stravinsky con "La Consagración de la Primavera". Usted empezó igual. Considérese un hombre afortunado.

ASTOR

Me acusaron de desvirtuar la sinfonía, que destruía todo lo que tenía de sagrado la música clásica.

Nadia toma nuevamente las partituras de Piazzolla y toca en el piano. Se escucha el piano de la orquesta que cambia de tema a medida que Nadia va pasando las partituras.

ASTOR

Esa es la sonata que compuse cuando...

Nadia hace un gesto para interrumpir a Astor.

NADIA

Shhhh, por favor déjeme tocar y escuchar su música.

ASTOR

Excusez moi.

NADIA

Bien Monsieur Piazzolla, vamos a ver. Usted compone como si copiara a Stravinsky. Pero Usted no es Stravinsky. La música no necesita más de lo mismo.

ASTOR (*sorprendido*)

Perdón. ¿Cómo dijo?

NADIA

Que la música no necesita más de lo mismo.

ASTOR

¿Cómo más de lo mismo? ¡Mi música no es más de lo mismo!

NADIA

No se ofenda, pero su música no agrega nada. Es música trivial. En estas partituras no se escucha un gran talento.

ASTOR

(*enfurecido*) ¿Cómo? ¿Trivial? ¿Que no se escucha un gran talento?...Disculpe Señora, pero ¡a mí me sobra talento!

NADIA

Puede ser. Pero aquí, aún no está. Es música que ya se ha hecho antes. No tiene identidad.

ASTOR

Usted será la mejor maestra del mundo, pero no tiene derecho a hablarme así.

NADIA

Todo lo que yo le digo es por su bien. Tiene que confiar en mí.

ASTOR

Y Usted tiene que ganarse mi confianza.

NADIA

Confie. Justamente yo dejé de componer justamente por lo mismo. Hacía música que ya estaba hecha.

ASTOR

Lamento mucho, Madame, pero no es mi caso.

NADIA

¿Qué hace aquí? ¿No viene justamente para desarrollar su talento?

ASTOR

Vengo justamente para eso, pero no aceptaré que de entrada me niegue talento! Me sobra. Ni que me diga que soy un mediocre. ¡Eso jamás!

NADIA

Yo no he dicho eso. No le dije que no tiene talento. Digo que no lo sabemos, ni Usted ni yo. Su talento, si lo tiene, no está plasmado en su música. Todavía no. Lo que le ofrezco es trabajo, trabajo y más trabajo para que su talento llegue a su música. Y si no lo tiene, tendrá que resignarse a ser un músico más, como tantos otros... Pero sin su confianza no hay nada que pueda hacer por Usted.

Astor se levanta, agarra la valija y empieza a retirarse.

NADIA

Ya veo su carácter. Sirve. Cuando llegue a la vereda deténgase y reflexione. No se apresure. No estamos en New York. No tiene que usar la zurda (*hace un ademán de usar la izquierda en gancho*)

Astor muy enojado da media vuelta y se retira. Nadia se sienta en el piano y toca Monteverdi. El piano del Quinteto empieza a tocar.

Pasan unos instantes. Astor regresa temblando de ira. Nadia interrumpe y se levanta. Se dirige a su encuentro.

ASTOR

¿Usted me está desafiando?

NADIA

Así es. Ese mi trabajo. Empujarlo a descubrir y desarrollar su talento, su genio. Si es que lo tiene.

ASTOR

Le voy a demostrar que tengo...

NADIA

No tiene que demostrar nada. No hace falta. Lo que falta es que empiece a trabajar, ya mismo, y muy duramente.

ASTOR

Muy bien, le acepto el desafío. Excusez moi pour la sangre italiana criada en Nueva York. Una mezcla explosiva. La furia me invadió... ví todo rojo

NADIA

Ponga esa furia de la que hace tanto alarde en su música. Que esa mezcla trabaje para Usted... no en su contra. Queda usted admitido. Puede Usted contar conmigo a partir de hoy como maestra, Monsieur Piazzolla. Vamos a trabajar duro para descubrir su genio o de lo contrario, deberá aceptar que... De Usted depende Monsieur Piazzolla. Y aquí va mi primera indicación: el desafío no es conmigo, es con Usted mismo.

ASTOR

Muy bien, Mademoiselle.

NADIA

Debe estar preparado para todo: escribir una fuga cada semana, agregar tres aportes a cualquier línea de Haydn, escribir una ópera, alguna música de cámara. Lo que yo juzgue necesario en cada momento para ayudarlo a encontrar sus propios límites.

ASTOR

D'accord, Mademoiselle

NADIA

Fuga y contrapunto. Piazzolla, a eso nos vamos a dedicar Y tres veces a la semana, de tres a siete de la tarde. Hará estos ejercicios de contrapunto y

cincuenta variaciones sobre este mismo tema. De ahora en más seré para Usted como Churchill: sólo le puedo prometer sangre, sudor y lágrimas.

Nadia se levanta dando por terminada la sesión.

El espacio de la Boulanger se va oscureciendo como un Black Out cinematográfico, mientras se ilumina el espacio de Piazzolla

Escena 3

CUARTO DE ASTOR PIAZZOLLA

Astor en su cuarto realiza los ejercicios con esfuerzo. Escribe a toda velocidad sus partituras. El Quinteto toca las fugas y contrapuntos que Piazzola escribe. Es como si tocara la música que Astor tiene en la cabeza. Astor fuma un cigarrillo detrás de otro. Transpira y maldice.

ASTOR (a sí mismo)

Ya va a ver esta franchuta. Hija de re mil putas...
quién es el Gato Piazzolla!

Descansa tomando un mate y sigue escribiendo.

ASTOR (a sí mismo)

Vamos Gato, no te rindas, vos podés. Trabajo.
Rigor. Disciplina. ¡No sos un mediocre!

Se percibe un perfil de bandoneón en un rincón, debajo de una manta de terciopelo negro.

ESCENA 4

LIVING DE NADIA

Entra Astor y entrega las partituras a Nadia que las revisa. La orquesta interpreta una edición de fugas sincronizadas con la lectura. Nadia se detiene en una de las hojas. La analiza con detenimiento mientras la orquesta interpreta cuatro que parecen distintas pero son iguales.

NADIA

Astor, le pedí contrapunto a cuatro partes y cincuenta variaciones sobre un mismo tema. Hay cuatro que parece diferentes, pero son iguales. La 4, 14, 32 y 48.

Astor empieza a temblar.

ASTOR (*a si mismo*)

Esta vieja es terrible... Pesca todo en el aire...

ASTOR (*A Nadia*)

Pero... Nadia, Usted lo escucha todo

NADIA

Así es. Me resulta más fácil leer música que leer un texto. Escucho notas, siempre escucho notas. Tengo más problemas para leer el diario que para leer una partitura.

ASTOR

Excusez moi, Mademoiselle. Estaba muy cansado, muerto. Me pidió 50 variaciones y no encontraba la manera de hacerlas todas.

NADIA

Si Usted es un estudiante perezoso, yo le digo "No estoy aquí para hacerlo trabajar. Si no quiere trabajar, no trabaje, no es mi problema. Sólo puedo intentar ayudarlo... cuando esté decidido.

ASTOR

Es que yo estoy absolutamente decidido. No volverá a suceder.

NADIA

No lo haga más, no se engañe. No acepto pereza en nada que el alumno esté en condiciones de realizar.

ASTOR

Es que yo uso esas mismas palabras para mí mismo.

NADIA

Pero Usted, en la práctica, no tiene el rigor que dice tener. Ése es el problema.

ASTOR

Es la primera vez que alguien me pone entre la espada y la pared. Recién ahora comprendo que para ser músico no alcanza con tener talento.

NADIA

Así es, Monsieur Piazzolla. Recuerde que para estudiar música o cualquier otro arte hay que aprender las reglas. Pero, para poder crear, hay que olvidarse de ellas. Estos ejercicios le ayudarán a olvidarse de la técnica. De esa manera podrá surgir su voz... ¿Me alcanza otra vez su obra?

Astor entrega las partituras que Nadia retiene en sus manos.

NADIA

Digame, ¿alguna vez estudió seriamente?

ASTOR

Sí, en Buenos Aires. Un día lo fui a ver a Arturo Rubinstein que estaba de paso por la ciudad. ¡Hay que ser caradura! Le toqué la puerta del hotel. ¡Tenía 20 años! Abrió la puerta y me recibió con una servilleta al cuello manchada con tuco de spaghetti. Se ve que estaba comiendo. Y le dije "Soy músico, le traigo un concierto que escribí. Quiero que usted lo vea y me dé su opinión"

El pianista de la orquesta toca la partitura de Astor

PIANISTA

"Pasable, pero tiene que estudiar".

ASTOR

Enonces Rubinstein me recomendó y así empecé con Alberto Ginastera. Fui su primer alumno. Con él empecé a descubrir a Bartok, Stravinsky y sus nuevas sonoridades.

NADIA

Las obras de Stravinsky son un buen modelo para pensar y sentir. Tienen un delicado equilibrio entre pensamiento y sentimiento que es lo que siempre hay que conseguir. Veamos que hizo de productivo, además de querer engañarme.

Nadia toma las partituras y las examina. A medida que lee la orquesta interpreta una edición de diversos temas que sincronizan con el cambio de partitura.

NADIA

Veamos ésta.

La luz se oscurece y solo se ven las partituras que lee Nadia que se sienta a tocar en el piano y la batuta de Director que Astor mueve con gestos de conducción. La luz ilumina suavemente la orquesta, que toca la "Rapsodia Porteña".

NADIA

Quiero que entienda lo que voy a decirle. Le falta sentimiento. ¿Cómo podría explicarle?... No encuentro a Piazzolla en su obra y eso me preocupa ¿Dónde está usted? La pregunta se hace fácil, pero es muy difícil de contestar... Hay músicos que se pasan la vida buscando su voz. Perfectos técnicos, pero sin sentimiento.

ASTOR

A mi música la siento nerviosa, punzante, agresiva. Trato de expresar lo que me pasa en mi vida, las broncas que llevo adentro.

NADIA

Puede ser. Pero eso va estar siempre en su música. Su música puede estar hecha con el corazón. Lo que falta es expresar ese corazón con plenitud. Lo que debemos encontrar es un estilo... una voz propia y singular. Bien, por hoy terminamos. Hasta mañana, Monsieur Piazzolla.

ASTOR

Hasta mañana, Mademoiselle.

NADIA

Siga trabajando duro, por favor. Siga buscando..

ESCENA 5.

CUARTO DE ASTOR PIAZOLLA

Piazzolla escribiendo partituras. La orquesta interpreta su música a medida que es escrita. Se equivoca. Vuelve a comenzar. Prende un cigarrillo.

ASTOR (a sí mismo)

Tengo que terminar, antes de Dedé llegue de su clase de pintura

Empieza a cabecear por el sueño. Se queda dormido con el cigarrillo en la mano.

Cae una ceniza que lo despierta. Astor somnoliento apaga el cigarrillo y sigue durmiendo en su silla y apoyado en la mesa.

ESCENA 6

LIVING DE NADIA BOULANGER.

Nadia sentada en el piano revisa las partituras.

NADIA

Está muy bien escrita. Con buena técnica. Pero... me sigo preguntando ¿Dónde está Piazzolla? ¿Dónde está Piazzolla? Piazzolla sigue sin aparecer. Aquí usted se parece a Stravinsky, acá a Bartok, en ésta a Ravel, pero, ¿Sabe qué pasa? Yo no lo encuentro aún a Usted en estas partituras.

ASTOR

¿Será posible? Manejo a la perfección el contrapunto y la fuga. Pero ahora... ¿Qué hago? ¿Cómo sigo? Como diría mi nono Pantaleón: "Soy un barco lleno de pescado en medio de la tormenta y no tengo idea donde está el puerto".

NADIA

Astor, tengo que saber lo que Usted quiere. Mientras no sepa qué quiere musicalmente, Usted no existe para mí.

ASTOR

El problema es que, ahora, yo tampoco existo para mí.

Nadia mira la valija de partituras y Astor la sigue con sus ojos.

NADIA

A toda su música le falta espíritu... Bien... Tenemos ahora que profundizar en su vida. Astor, hábleme de su pasado ¿Qué hacía usted en Buenos Aires? ¿Qué música tocaba en su país? ¿Qué inquietudes tenía? ¿Quién es en realidad Astor Piazzolla? Me contó que metió un bandoneón en una sinfonía y creó una fuerte polémica. ¿Por qué ese bendito instrumento no aparece casi nunca en el resto de su obra? Y cuando me cuenta que ha tocado en tal lugar nunca me menciona el instrumento. Si Usted me oculta algo, Monsieur, debe decirme la

verdad ahora mismo. Hemos llegado a un punto crítico. Estamos estancados. Si no me lo dice todo no podremos avanzar.

Astor hace una larga pausa juntando fuerzas para hablar. Se levanta, da vueltas.

ASTOR

Tiene razón... Yo soy simplemente un tanguero. No le podía contar eso. La verdad es que me gano la vida haciendo arreglos para orquestas de tango, toqué con Anibal Troilo, un bandoneonista muy famoso en Bs. As. Después, tuve mi propia orquesta, y cansado de todo, empecé a creer que mi destino musical está en la música clásica. Y antes me ganaba la vida tocando en un night club. Hasta que un día decidí dejar el tango para siempre.

NADIA

Así que Usted es un tanguero. Argentino y tanguero. Ahora lo entiendo un poco más.

ASTOR

¿Qué entiende? Dígame

NADIA

Usted es como un compadrito, uno de esos personajes que se llevan todo por delante. ¡Un guapo, bah! Y es eso justamente lo que le falta a su música.

ASTOR

¡Ma'que compadrito! Simplemente decidí escapar de esta nostalgia de lo que ya fue, de la que se nutren los viejos tangos. Mi bandoneón...

NADIA (*interrumpe*)

Lo quiero escuchar, ciertamente... Dígame con franqueza. ¿No cree Usted que el tango tiene derecho a tener un futuro?

ASTOR

No lo sé. Pero si dejé el tango es porque creo que es una música que expresa el pasado.

NADIA

Temperamental y nostálgico... De a poco nos vamos conociendo. Decía Usted que se escapó del night Club, del cabaret.

ASTOR

El cabaret en Buenos Aires es un mundo siniestro, lleno de hombres muertos, de chicas tristes. Yo quería que mi música sea más que eso.

NADIA

Comience por aceptar que ser tanguero no es un pecado mortal. ¿De acuerdo?

ASTOR

No se lo comenté antes porque si le decía la verdad, pensaba que me iba a rechazar como alumno. El tango es música popular. Usted fue condiscípula de Maurice Ravel, maestra de Igor Markevith, Aarón Copland, Leonard Bernstein, es amiga de Igor Stravinsky, de Paul Valery. Yo apenas soy un tanguero, no se puede comparar.

NADIA

Dígame... ¿Cómo y cuándo empezó con el tango?

ASTOR

Empecé cuando mi padre me regaló un bandoneón, a los 8 años, en New York. Yo esperaba un par de patines, y se apareció con el bandoneón. ¡Que decepción!... De vuelta en Argentina entré en la orquesta de Troilo cuando tenía 18 años. Iba todas las noches a escucharlo y me aprendí todas las partituras.. ¡de memoria! Un día se enfermó un músico y me ofrezco para reemplazarlo. Increíble el Gordo me sienta en medio de la orquesta y me dice: "¿Así que te sabés toda la música de memoria? Bueno pibe,dale, tocá". Cuando terminamos el Gordo me dice: "Pibe, nosotros actuamos con pilcha azul, ya lo sabe. Mañana va a ser con público"

NADIA

Lo que me ha contado es un hecho musical realmente extraordinario. Aprender un repertorio de memoria y poder tocarlo da cuenta que Usted es un superdotado En una oportunidad escuché el tango en el bandoneón de Kurt Weill. Inclusive Stravinsky es un amante de ese instrumento.

ASTOR

No me diga... me siento un verdadero...

NADIA

No se preocupe... Bueno, creo que llegamos a la verdadera cuestión. Ahora sí vamos a empezar a conocernos... Toque uno de sus tangos, Astor.

ASTOR

Usted me está insinuando, Nadia, que agarre toda la música que compuse durante diez años de mi vida y que la tire al diablo en dos segundos.

NADIA

Se está apresurando... Yo no he dicho eso. Simplemente toque un tango, Astor, alguno compuesto por Usted.

ASTOR

No me pida eso, Nadia. La música clásica es mi sueño, mi manera de dejar atrás todo lo que odio. Es mi esperanza.

NADIA

Piense que a lo mejor no es un sueño, que es una utopía y que con el tiempo puede convertirse en una pesadilla.

ASTOR

Mi pesadilla es el tango.

NADIA

Usted cree que es su pesadilla. Todavía no lo sabe. Está en edad para dudar.

ASTOR

Nadia... mi bandoneón lo tengo en el ropero, aquí en París, en naftalina y cubierto por gamuza negra. Hace 5 años que no lo toco. Lo traje a París por las dudas. Sólo por si necesitaba dinero y apareciera algún trabajito.

NADIA

Cuidado, Monsieur Piazzolla, los sentimientos que parecen inalterables no lo son. Siempre se renuevan.

ASTOR

Tengo otras ideas acerca de mi destino

NADIA

Simplemente quiero que toque su tango, Astor

ASTOR

Por favor, no me haga mirar hacia atrás. Mi destino es avanzar, caminar para adelante.

Nadia dirige la mirada hacia un crucifijo que cuelga en una pared.

NADIA

El destino. ¿Quién es uno para saber cuál es su destino? La vida es un milagro.

Astor sigue la mirada hasta llegar al crucifijo.

ASTOR

El milagro será lograr que vuelva al tango.

NADIA

Este acto no lo va a entregar al Diablo. Quizás todo lo contrario. Lo puede liberar de sus demonios. No hablemos más, Astor. Ahora sólo tiene que tocar su tango. Lo escucho.

Astor comprende que está arrinconado. No tiene opciones.

El piano de la orquesta ejecuta "Triunfal". Astor se sienta en su lugar y la actitud, la iluminación, la puesta sugieren que Astor está personificado por el músico que toca el bandoneón. Nadia recibe la música con gran impacto emocional. Se levanta en hipnosis y se mueve al compás de la música con figuras de tango.

Al terminar la música, sale del estado hipnótico y se queda estática. Astor está suspendido en el aire, esperando la reacción de Nadia.

Nadia finalmente toma las manos de Astor que aún están sobre el bandoneón, quien se sorprende ante el contacto físico.

NADIA

Astor, intuyo que aquí puede estar el verdadero Piazzolla y quizás su música. Hay que buscar en esa dirección.

ASTOR

Usted sugiere un camino que yo no quiero tomar.

NADIA

No sabe todavía dónde conduce. ¿Cómo puede estar seguro?

ASTOR

Ese es un mundo que decidí abandonar... para siempre

NADIA

Nunca se sabe. El genio, si lo tenemos, nos lleva. Adonde él quiere, por supuesto.

Astor levanta la mirada y se dirige hacia la foto de Stravinsky en la pared.

ASTOR

Es que a mí no me interesa ser un músico popular. El tango y el bandoneón quiero arrancarlos de mi vida.

NADIA

Mire...un día Ravel me mandó a Gershwin. Quería estudiar conmigo. Lo escuché media hora y le dije "No hay nada que yo le pueda enseñar".

ASTOR

¿Rechazó a Gershwin como alumno?

NADIA

Gershwin ya había encontrado su voz sin mi ayuda. Componía habitualmente, es decir que tenía autodisciplina. Ya era famoso y no necesitaba de contactos sociales. Entonces, ¿para qué tomarlo como alumno? Era una pérdida de tiempo para los dos. No iba a ganar nada y además había un peligro: cargarlo con tanto equipaje podría arruinar la calidad espontánea de su melodía y terminar escribiendo música como un Ravel malo. ¿Quién quiere correr ese riesgo?

ASTOR

No con un talento como Gershwin

NADIA

Astor, no voy a cargarlo con equipaje que no necesita para este viaje. Sólo voy a descargar el lastre, lo que sobra. En la pintura el pintor agrega materiales donde antes no había nada. En la escultura el escultor remueve lo que sobra. Mi trabajo con Usted es como la escultura.

ASTOR

¿Dónde está mi lastre?

Nadia toma la valija llena de partituras que trajo Astor Exagera el peso con el gesto. Lleva la valija hacia Astor y la deposita en sus pies. Astor se queda con la mirada fija en la valija.

ASTOR

Por favor, Nadia, no me diga eso.

NADIA

Estoy para decirle lo que pienso. Sin velos ni compromisos.

ASTOR

Lo que quiero hacer es una música que no tenga nada que ver con el tango. Pero no encuentro mi manera. Vomito un millón de notas por segundo

NADIA

Deje de pensar, Astor, que está compitiendo con Beethoven o con Brahms sino con sus propios demonios que le impiden escribir su propia música.

ASTOR

Mis demonios están en el tango.

NADIA

Y también sus ángeles. La música sin corazón no sirve para nada. Ni a Usted ni al mundo. Pero en cambio, su tango, sí tiene corazón.

ASTOR

Soy un tipo con sentimientos muy fuertes, pero no quiero volver al tango otra vez. Fíjese, una noche, en Buenos Aires, la orquesta tocó una introducción de violonchelo que yo había compuesto para el tango "Copas, amigas y besos".

La orquesta toca la introducción al tango Copas, amigas y besos.

ASTOR

Las coperas del cabaret se pusieron a bailar en puntas de pie, como si se tratara de "El Lago de los Cisnes". Imagínese mi bronca. Hasta las coperas se burlaban...(Astor baila imitando)

NADIA

Mire Astor, no se preocupe...

Nadia dirige la mirada y su mano hacia las fotos que cuelgan en la pared. Astor la sigue con sus ojos.

NADIA

Bartok componía tomando como base los temas folclóricos húngaros, Villa-Lobos el folclore brasileño. Manuel de Falla, la música española y Gershwin el jazz. Usted tiene ahora la oportunidad de hacer lo mismo con el tango. Aproveche ésta oportunidad y forjará su destino con sus propias manos. ¿Por qué no puede ser Usted en Argentina lo que ellos fueron en su país?

ASTOR

Una vez Troilo revisa unos arreglos que yo había hecho usando lo que había aprendido con Ginastera

La orquesta toca un arreglo de Piazzolla para Troilo con alguna innovación vanguardista

MÚSICO BANDONEONISTA

Dejate de joder, Gato. Eso no va aquí. La gente quiere bailar. El tango es para bailar

ASTOR

El gusto popular siempre me hizo sentir muy limitado. La gente quería orquestas para bailar y yo quería orquestas para escuchar... La música popular no es para mí. A la gente no le gusta lo que yo hago. El pueblo va para un lado y yo voy para otro.

NADIA

Aquí nadie va a tratarlo como Troilo. Todo lo contrario. Quiero que use todo lo que aprendió, pero en sus tangos. ¿Música popular o música clásica? Es como decir ángel o demonio. Usted cree equivocadamente que la opción es música clásica o tango. Cher Astor, es clásico y tango. No es una fusión. Es una nueva música, es la suya. Su tango podría incorporar la fuga, el contrapunto, la rítmica bartokiana, las tentaciones atonales. Quizás por ahí esté el camino para encontrar su estilo. ¡Sus demonios y sus ángeles juntos y en magnífico contrapunto!

ASTOR

¿Volver al tango para encontrar mi estilo? ¿Y si no está ahí? ¿Qué hago después?

NADIA

Se está apresurando otra vez

ASTOR

Es verdad, tengo un costado satánico y otro angelical. Satanás a veces sale, aflora. Está ahí. Azapado. Listo para saltar y apoderarse de mí.

NADIA

Un carácter fuerte es bueno pero tiene que ponerla al servicio de **SU** música.

ASTOR

Necesito arrancar los recuerdos de esos olores, miserias, tristezas, paños verdes y carambolas, los zapatos de charol, las mujeres del cabaret, de pensiones... de todo lo que representa el tango para mí.

NADIA

Un maestro puede, a veces, imponer algo que proviene en realidad del propio maestro. Pero en este caso es Usted el que ha traído el tango. Es Usted el que lo niega. ¿Qué lugar va a tener el tango en su música y en su vida?

ASTOR

Desgraciadamente, para mí, el tango está, siempre está. Porque me acuerdo de él o porque quiero olvidarlo. Es como esos amores imposibles que nos acompañan toda la vida.

NADIA

Pero en su caso es un amor posible. Es Usted quien pone los palos en la rueda. En su rueda. Mi trabajo no es enseñarle nada, por más que aprenda. Mi trabajo es ayudarlo a saber quién es Piazzolla...

ASTOR

Yo soy un compositor de música clásica.

NADIA

Eso es lo que Usted quiere ser, no lo que es. Hay un tango dentro suyo que se retuerce por salir. Vamos a liberarlo y ver dónde nos lleva. Esta es, Cher Astor, su chance... la aventura a la que lo convoco: el desafío del auto-descubrimiento y de la auto-aceptación.

ASTOR

Quizás sea como un destino, marcado a fuego, que yo desconocía. En New York, tenía apenas 13 años y trabajé en la película EL DIA QUE ME QUIERAS, con Carlos Gardel

NADIA

¡Oh la la! A Gardel lo conocemos bien en Francia. Es el argentino más famoso, que curiosamente es francés. Entonces... Usted está marcado a fuego desde siempre por el tango.

ASTOR

¿Que pasa si descubro que lo que soy no me gusta?

NADIA

Es la condición humana. Nadie puede escaparse de sí mismo.

ASTOR

Ayer fuimos con Dedé a ver Edipo Rey. Edipo trata desesperadamente de saber quien es. Caiga quien caiga. Cuando averigua, se entera que mató a su padre y se casó con su madre. ¿Cómo terminó? Se sacó los ojos para no ver lo que era.

NADIA

Los artistas solo cuentan consigo mismo. Usted es la materia prima de su propia obra. Si no sabe quien es no puede hacer nada. Está como Edipo, sin ojos para verse a sí mismo.

ASTOR

Usted me quiere decir que estoy ciego.

NADIA

Exacto. Ahora es Edipo sin ojos. Tiene que tomar la decisión y recorrer el camino para poder recuperar su vista.

ASTOR

Cuando vine a Paris a estudiar con usted pensaba que solo íbamos a hablar de música. Jamás imaginé esto que está pasando.

NADIA

Es una tarea que nadie puede hacer por Usted. Está buscando afuera, en Stravinsky, Ravel, Mozart, las respuestas que están dentro suyo. Es adentro que hay que mirar. No afuera.

ASTOR

Argentina es un país lejano, que se cae del mapa al final de América. Vivimos mirando para afuera, para Europa, para Paris.

NADIA

Pero aquí no están las respuestas. Están allí, en Argentina, en su país y por supuesto, dentro suyo.

ASTOR

Usted lo dice porque no conoce Argentina.

NADIA

Usted es argentino. Nadie puede evitar su destino. Usted menos que ninguno

ASTOR

Creo en el destino. Lo busco y lo quiero. Evitarlo es lo último que estoy dispuesto a hacer.

NADIA.

El destino está esperando. Sólo debe abrazarlo. Créame, Usted no es lo que cree ser.

ESCENA 7.

CUARTO DE ASTOR PIAZZOLLA

En un rincón que estaba a oscuras aparece suavemente iluminada la habitación del hotel. Una típica "chanson" francesa se escucha en la lejanía. Astor toma una caja, la abre y toma el bandoneón por una de las manijas de cuero, lo lleva hasta la cama con cuidado y desabotona uno a uno sus broches de metal. Pasa los dedos sobre la botonera, el envarillado, los arabescos de nácar. Estira el fuelle con un prolongado ritual y obtiene un largo gemido, alza el bandoneón, lo coloca en sus rodillas, ubica las manos en las botoneras, cierra los ojos con fortaleza y aguarda hasta que siente lo inevitable. El primer acorde suena pleno, definitivo, rotundo... Astor se sienta y empieza a escribir música sobre una hoja de papel con pentagrama. La orquesta toca "Fuga y misterio".

La puesta sugiere que Astor está personificado por el bandoneonista de la orquesta.

ESCENA 8

LIVING DE NADIA BOULANGER

Astor entra arrebatado. Está fuera de sí. Enajenado. Lleva una caja.

ASTOR

Fue como volver a estar con la mujer soñada, con la mujer imposible.

Astor saca el bandoneón de su caja. Lo muestra orgulloso. Se apresta a tocar.

ASTOR

Una vez en el cabaret toqué "Rapsodia en Blue" de Gershwin

El bandoneonista sentado toca "Rapsodia en Blue", de Gershwin

MÚSICO 1

Éste es un loco

MUSICO 2

"Pibe, con eso no le ganás a nadie, dejá esas cosas para los norteamericanos".

Sobre los últimos acordes Astor recuerda.

ASTOR

En esa época escribí un tango "Prepárense". Cuando llegué a Paris escuché que lo tocaban las orquestas. Voy a cobrar los derechos y había plata. De eso estamos viviendo.

Astor le alcanza la partitura. Nadia lee. La orquesta toca "Prepárense".

ASTOR

Cuando volví de Nueva York escuché algo que me impactó. Después de Bach fue mi segundo flechazo musical. Me pasó cuando lo escuché a Vardaro y quedé cautivado. Su fraseo perfecto, la expresividad y su maravilloso rubato.

El violinista se para y toca un solo de violin "a la Vardaro".

NADIA

¿Por qué no toca alguno de los viejos tangos? Acá se escucha mucho "La Cumparsita".

ASTOR

Pero Nadia, justo me pide "La Cumparsita", el tango que más odio.

NADIA

Exactamente, Monsieur Piazzolla. Y lo vamos a trabajar juntos. Escucho su Cumparsita. ¡Allez y!

Astor, a regañadientes, toca "La Cumparsita" en su bandoneón.

NADIA

Muy bien. Ahora introduzca en esa melodía una fuga.

Astor introduce una fuga en la melodía.

NADIA

Ahora introduzca un contrapunto y cuatro variaciones distintas.

Astor introduce el contrapunto y tres variaciones.

NADIA

Le falta una variación, Monsieur. Ha hecho tres y le pedí cuatro.

Astor introduce la cuarta variación. Luego se apasiona y empieza a tocar improvisando arreglos como un músico de jazz.

NADIA

Va muy bien... Lo voy a acompañar con el piano.

Astor y Nadia tocan "La Cumparsita" como dos músicos de jazz improvisando y haciendo arreglos sobre la melodía elegida. Se miran, se sonríen y vuelven apasionados a sus instrumentos.

La música invade el escenario.

La luz va bajando lentamente hasta hacer un black out.

ESCENA 9.

LIVING DE NADIA BOULANGER

Astor entra conmocionado, fuera de sí. Le muestra un fajo de partituras

ASTOR

Mademoiselle, no sé qué viento me empuja pero me encierro y compongo. No recibo visitas, no hago paseos, adiós los sábados en el Louvre, ni domingos

escuchando al organista de la Trinité. Es de noche y no me doy cuenta. Amanece y tampoco me doy cuenta. Madame, estoy escribiendo un tango por día. De pronto sé lo que quiero y cómo lo quiero. Me vienen. Se suceden unos a otros. Todos diferentes, pero todos son Piazzolla, todos son mi voz.

NADIA

Ahora tiene la percepción de lo que tiene que ser.

ASTOR

Aunque parezca mentira, lo que más trabajo me da son los títulos. A este le puse "Nonino". No podía dejar de pensar en él. Serán las ganas de compartir todo esto con el viejo.

Astor extiende una partitura. Nadia la toma y comienza a leer. La orquesta toca "Nonino". Primer tango compuesto en París.

NADIA

Es lo que dice Valery: aquel que desee registrar sus sueños debe estar despierto

ASTOR

Nunca estuve tan despierto. Es Usted quien despertó al Piazzolla durmiente. En la Ciudad Luz. Ahora entiendo por qué se llama así.

NADIA

¡Voici Piazzolla! Creo que el tango está naciendo para el mundo por segunda vez en París. La primera fue cuando los aristócratas argentinos lo trajeron aquí. Así nació para el mundo y recién después fue aceptado en Argentina. La segunda vez es ahora, también en París. Y creo que otra vez, tarde o temprano será aceptado en Buenos Aires. Pero ya será como un nuevo tango.

ASTOR

Eso es lo que quiero, un nuevo tango.

NADIA

Extraño destino el del tango argentino. Nace en Buenos Aires pero es criado en París. No una vez sino dos.

ASTOR

Siento una especie de liberación del tanguero vergonzante que era yo.

NADIA

¡Cuidado! Lo van a confundir Astor. Le van a decir que se repite. No es repetición, es estilo. No se deje confundir, siga con lo suyo. Con la música que Usted siente. Debe conciliar lo que parece contradictorio: hacer los tangos de siempre pero con fugas, contrapuntos, disonancias... una especie de Stravinsky tanguero.

ASTOR

Ni yo me doy cuenta de cómo me salen tantos temas. Cuando termino me pregunto ¿Yo hice esto? ¿Cómo me salió? Siento como si alguien lo hubiera hecho por mí.

NADIA

Es el estado de gracia.

ASTOR

Ahora me doy cuenta era un resentido y presuntuoso tanguero, que encima se creía que era un ex tanguero.

Astor toma una partitura de un portafolio fino, que contrasta con la valija que contenía las partituras de música clásica.

ASTOR

Este tango lo hicimos con Lalo Schifrin, un buen pianista de jazz, alguien que tiene swing. Lástima que no lo siente al tango. Pero aquí está bien. "Bandó", le pusimos.

La orquesta toca "Bandó"

NADIA

Quedémonos sólo con la música... Ya vendrán otros a explicar con palabras lo que las palabras no pueden explicar.

Astor ofrece otra partitura. Nadia lee. Astor espera con expectativa.

ASTOR

Sabe que en Buenos Aires no tenemos calles de una sola mano. Ahora en París hay por todos lados. Me resulta divertido y para recordar le puse "Sens unique".

*La luz se oscurece y solo se ve a Astor que toma el bandoneón, se pone de pie, coloca la pierna sobre la silla y apoya el bandoneón sobre el muslo. La luz ilumina suavemente la orquesta, que toca "Sens Uniqe". El bandoneonísta toca **de pie**.*

NADIA

¡Está tocando parado!

ASTOR

Parado lo siento aun más al bandoneón. Se convierte en una parte de mi cuerpo.

NADIA

Bien Astor, su cuerpo sabe lo que necesita para tocar su música. Sígalo. Nunca vi a nadie tocando el bandoneón de pie..

ASTOR

¡Estamos en 1954! Está claro que el tango del novecientos murió. Hay nuevos problemas y el tango, también debe cambiar.

NADIA

Su obra ya tiene la semilla de los tiempos que vendrán. Curiosamente el público tiene claridad de pensamiento en todo lo referente al pasado pero se convierte en desconfiado, incrédulo, gastado o indiferente cuando se trata de nuevas obras.

ASTOR

¿Dónde, dónde está escrito que no se puede ser profeta en la tierra de uno? Hay que terminar con esa historia. Yo voy a ser profeta en mi propia tierra. Tarde o temprano me van a entender.

Astor entra en pausa. La orquesta toca Buenos Aires Hora Cero.

NADIA

Y ahora... ¿Qué le pasa?

ASTOR

Ya falta poco para que me vaya y me da pena. Me gusta mucho este país.

NADIA

Quédese un poco más, Cher Astor. Conmigo ya no tiene qué aprender. Pero está invitado todos los miércoles, a nuestras reuniones.

ASTOR

No, no, mis hijos tienen que empezar la escuela el primero de abril. Debo regresar.

NADIA

Es una decisión difícil para un artista. La música y la familia no coexisten fácilmente.

ASTOR

Ayer fuimos con Dedé a escuchar el Octeto de Gerry Mulligan. Me cambió la cabeza. Eso es lo que quiero hacer en Buenos Aires, aunque sea una locura.

NADIA

Tiene que buscar a los jóvenes. Son los más inteligentes y los más dispuestos a escuchar nuevas voces

ASTOR

En Argentina hay una juventud pensante que pretendo captar. Con el Octeto lo voy a conseguir.

ESCENA 10.

LIVING DE NADIA BOULANGER

Ingresa Astor hinchado de orgullo.

ASTOR

Nadia, querida, por primera vez en mi vida siento el éxito de mis tangos. Soy conocido ahora en Francia, más que en mi propio país. También en Alemania.

NADIA

Ayer ya escuché uno suyo por la Radio. "Chau París". Una despedida en clave de tango. Quedé muy emocionada...

ASTOR

El tango es perfecto para las despedidas.

.Astor entrega a Nadia una partitura. La orquesta toca "Chau Paris".

NADIA

Usted Astor tiene una joya, un Santo Grial. Es su bandoneón. Será él quien lo lleve a lugares donde jamás sonó estar

ASTOR

Pero yo no quiero no es hacer una música de minorías. Con el tiempo estoy seguro que voy a conquistar a los sectores populares. Ya va a ver...

Astor se detiene, sorprendido.

ASTOR

Es todo lo contrario de lo que decía hace pocas semanas. Usted Mademoiselle, ha creado un nuevo Piazzolla. Volví a nacer en París, a los 34 años. Mademoiselle, Usted es la música en persona.

NADIA

La música es lo que quiero compartir con mis alumnos porque vivir en la música es para mí la fuente de felicidad.

ASTOR

Descubrí tesoros en mi propia casa que no sabía que existían.

NADIA

Y es en su casa donde la música se convierte en el paraíso reencontrado. Y está ahí, esperando. Siempre fiel.

ASTOR

No voy a olvidar ese día que me dijo "Ponga guitarra aquí, saque el bandoneón, cambie esto". porque aprendí que yo también me puedo equivocar.

Nadia mira a Astor ponderando con cuidado sus palabras. Se decide

NADIA

Tanguero y argentino...

Astor abre sus brazos con gesto de resignación y asiente.

ASTOR

Soy lo que soy.

Nadia toma una foto y escribe sobre la misma

NADIA

Que bien tôt je vous revoie a la même place, cher Astor Piazzolla. Que pronto nos veamos en este mismo lugar, querido Astor Piazzolla

Astor toma una foto y escribe sobre la misma.

ASTOR

I will never forget my Dear Nadia Boulanger. Nunca olvidaré a mi querida Nadia Boulanger.

Astor entrega la foto y recibe la de Nadia. Ambos están emocionados.

NADIA

Usted ya es parte de mi familia ahora. Venga cuando quiera.

Astor y Nadia se despiden con un doble beso en la mejilla y con un abrazo.

Astor abandona la luz. Las luces bajan de intensidad hasta BLACK OUT.

ESCENA 11.

LIVING DE NADIA BOULANGER

Vuelve la luz en penumbra. Nadia se encoge, se curva y se convierte en una vieja anciana. Caminando con dificultad se sienta en una silla de ruedas. Vuelve Astor con su clásica barba.

ASTOR

No sé si me recuerda, yo fui alumno suyo en 1954.

NADIA

¿Cómo no voy a recordarlo? Usted es ahora famoso, mi querido Astor Piazzolla. Veo que ha vencido al que era su principal enemigo: Usted mismo.

ASTOR

Y en mi país todavía discuten que si hago tango o no hago tango. Ese ya no es mi problema. Hago Piazzolla, hago música de Buenos Aires, música con bandoneón.

NADIA

Ha logrado ser profeta en su propia tierra.

ASTOR

No todo lo que hubiera querido. Soy más profeta en tierras extrañas que en la mía propia.

NADIA

Su música es interpretada en todo el mundo. No es sólo música popular. Ahora ya es música clásica. Se toca en salas de concierto, no en cabarets. ¡Bien hecho! ¡Chapeau!

ASTOR

Sin Usted no hubiera sido lo que soy, Mademoiselle

NADIA

Ambos tenemos el privilegio de que nuestra vida haya sido bendecida por la música. Nos traslada fuera del tiempo, hace de nosotros más de lo que somos, agranda los límites de nuestra vida llena de penas, enciende la dulzura en nuestras horas de felicidad y borra la pequeñez que nos angustia.

ASTOR

¿Sigue siempre escuchando la música en su cabeza?

NADIA

Todo el tiempo...

ASTOR

¿Que está escuchando en este momento? ¿Mozart? ¿Monteverdi? ¿Bach? ¿Stravinsky? ¿Ravel?

NADIA

Una música... que no tiene comienzo... que no tiene final...

*Astor hace un gesto de director musical a la orquesta.
Empiezan a tocar "Contrabajísimo"*

Astor toma las manos temblorosas de Nadia en un gesto de despedida.

ASTOR

Au revoir, Cher Mademoiselle.

NADIA

Au revoir, Cher Astor.

*La orquesta sigue tocando "Contrabajísimo" 30 segundos más. Astor y Nadia quedan congelados en escena. Finalmente la orquesta toca el **chan chan** que caracteriza el final de un tango.*

FIN